

### Drama del objeto (1957)

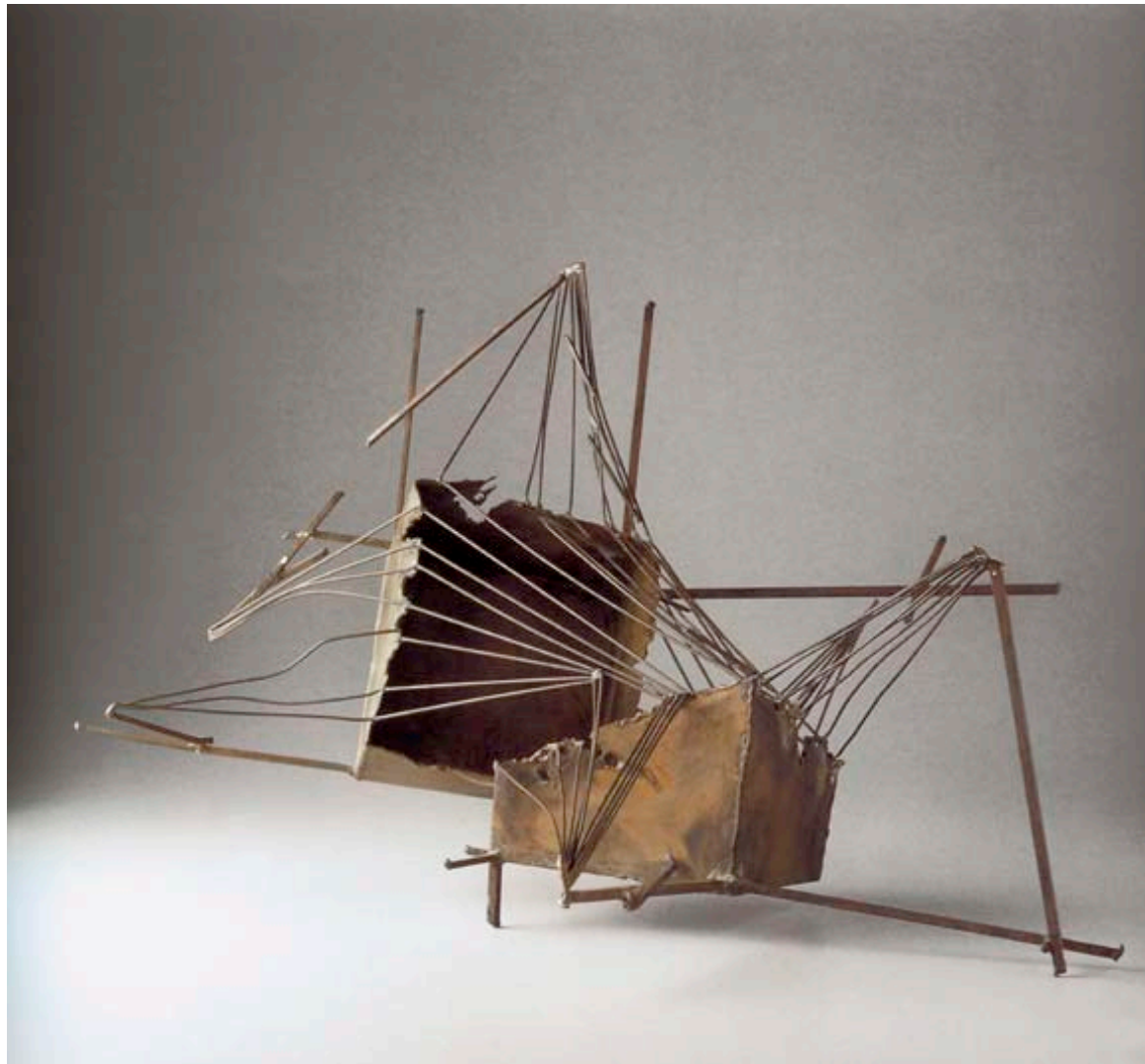
Esta serie, junto con la que le sigue cronológicamente, la *Quema del objeto*, es posiblemente la más innovadora no tanto desde el punto de vista del tratamiento plástico de los elementos como de la concepción de la obra. Son obras constituidas en general por un armazón de varillas de acero inoxidable que engloba objetos situados en el corazón del mismo y que después serán las víctimas del fuego en *La quema del objeto*. Estas obras iniciales adelantan en gran medida parte del resultado que se mostrará tras finalizar el proceso, así que el escultor tiene en cuenta estas ideas a la hora de concebir la obra y el espacio ya que no se trata de la misma visión en el momento anterior y el posterior a la “quema” de la obra. Los objetos parecen partir del centro de la composición y extenderse hacia el exterior con los elementos que se rigen por unas líneas centrífugas, a modo de propagación de ese núcleo más compacto, aunque desgarrado, que espera el siguiente paso del proceso que lo llevará a desaparecer.

La presencia de este objeto a medio destruir nos hace adivinar ciertos signos del espacio que el escultor deja penetrar en la obra, puesto que para Pablo Serrano el espacio ya ha llegado a tener esa categoría de elemento plástico evidente, que será una constante en su obra posterior.

Como señala García Guatas, posiblemente estas ideas tengan relación con el “Espacialismo” de Fontana, ya que parece seguir ese deseo del artista por continuar la obra más allá de los límites habituales y establecer la unión entre las partes de la obra, entre el espacio que la rodea y el que queda en su interior. Sin duda alguna, estas nociones más propias del Arte Conceptual son concepciones muy aventuradas e innovadoras, y en la década de los años cincuenta aún con mayor razón se lo parecerían a esos espectadores que luego presenciarían la “quema” de la obra. La explicación de estas concepciones proporcionada por Westerdahl y García Guatas (“Por una parte un deseo de orden, por otra un deseo de destrucción en busca de otro orden”) permite entender bastante mejor estas obras, a primera vista sorprendentes y un tanto incomprensibles.

Esta serie de esculturas provoca un giro en la obra de Pablo Serrano, ya que al uso de materiales sorprendentes en *La ordenación del caos*, se le une una apuesta segura por la incorporación del espacio como elemento primordial en sus obras más vanguardistas.





Drama del objeto, 1958.

